

Nuestras creencias básicas

FASCÍCULO INTRODUCTORIO





ACERCA DE ESTE LIBRO

Este libro hace introducción a las creencias básicas de La Verdadera Iglesia de Jesús respecto al camino hacia la vida eterna. Los diferentes ensayos te invitan a reflexionar sobre tu relación personal con Dios y la salvación de Jesucristo. Cada uno de los temas viene acompañado de una sección especial con versículos bíblicos, datos o instrucciones.

El glosario que acompaña la obra define los términos que tal vez te sean nuevos o que tienen un significado específico dentro del contexto bíblico. Si es la primera vez que lees publicaciones cristianas, sería útil echarle un vistazo al glosario antes de comenzar la lectura.

Todas nuestras creencias básicas están basadas en las Sagradas Escrituras. Por lo tanto, puedes encontrar versículos de referencia en la sección “Referencias bíblicas” ubicada al final del libro. Cabe señalar que la referencia allí expuesta no es exhaustiva.

LA VERDADERA IGLESIA DE JESÚS

Departamento de Ministerio Literario
21217 Bloomfield Avenue
Lakewood, CA 90715, USA

CORREO ELECTRÓNICO contact@tjc.org
TELÉFONO +1 (657) 206-6077
SITIO WEB www.tjc.org

© 2015 La Verdadera Iglesia de Jesús

Las citas bíblicas contenidas en el presente libro son de la versión Reina-Valera 95®
© Sociedades Bíblicas Unidas, 1995, a menos que se indique lo contrario.

Artículos de fe



JESUCRISTO, el Verbo hecho carne, murió en la cruz para la redención de los pecadores, resucitó al tercer día y ascendió al cielo. Él es el único Salvador de la humanidad, el Creador de los cielos y la tierra y el único Dios verdadero. (1 Ti 3:16; 1 Co 15:3-4; Hch 4:12)



La **SANTA BIBLIA**, que consiste en el Antiguo y Nuevo Testamentos, fue inspirada por Dios, y por ende, es la única escritura auténtica que da testimonio de la verdad y es el único parámetro para llevar una vida cristiana. (2 Ti 3:16)



LA VERDADERA IGLESIA DE JESÚS, establecida por nuestro Señor Jesucristo a través del Espíritu Santo durante la época de la "lluvia tardía", es la iglesia verdadera restaurada de la época apostólica. (Jl 2:23; Am 9:11)



El **BAUTISMO EN AGUA** es el sacramento para el perdón de los pecados y la regeneración. El bautismo debe ser realizado en aguas que fluyen naturalmente, tales como, ríos, mares o arroyos. El bautista, quien debe haber recibido el bautismo en agua y el Espíritu Santo, lleva a cabo el bautismo en el nombre del Señor Jesucristo. La persona que recibe el bautismo debe ser completamente sumergida en las aguas, con la cabeza inclinada hacia abajo y boca abajo. (Jn 3:5; Mt 3:16; Hch 2:38, 10:48)



Recibir el **ESPÍRITU SANTO** es la garantía de heredar el reino celestial y se evidencia mediante el habla en lenguas. (Ro 8:16; Ef 1:13-14)



El sacramento del **LAVADO DE PIES** permite que el creyente tenga parte con el Señor Jesús. También sirve como un constante recordatorio de que uno debe tener amor, santidad, humildad, perdón y servicio. Todo aquel que haya recibido el bautismo en agua también debe recibir el lavado de pies en el nombre del Señor Jesucristo. El lavado de pies recíproco puede ser practicado cuando sea necesario. (Jn 13:1-7)



La **SANTA COMUNIÓN** es el sacramento para conmemorar la muerte del Señor Jesucristo. Permite a los cristianos comer y beber de la carne y sangre de nuestro Señor y estar en comunión con Él, con el fin de obtener la vida eterna y resucitar en el día final. Este sacramento debe ser realizado con frecuencia, y se debe utilizar un solo pan sin levadura y jugo de uva. (1 Co 10:17, 11:26; Jn 6:53; Mc 14:24-25)



EL SÁBADO, el séptimo día de la semana, es un día santo, bendecido y santificado por Dios. Debe ser observado bajo la gracia del Señor con el propósito de conmemorar la creación y la salvación de Dios y con el objetivo de tener esperanza de reposo eterno en la vida venidera. (Gn 2:2-3; Heb 4:9-11)



La **SALVACIÓN** es dada por la gracia de Dios a través de la fe. Los creyentes deben fiarse del Espíritu Santo para procurar la santidad, honrar a Dios y amar a las personas. (Ef 2:8)



La **SEGUNDA VENIDA DEL SEÑOR** tendrá lugar en el día final cuando Jesús descienda del cielo para juzgar a la humanidad. Los justos recibirán vida eterna mientras que los malvados serán condenados eternamente. (Mt 25:31-34; 1 Ts 4:16-17)

Jesús, el Dios verdadero

¿Quién es Dios? ¿Realmente se hizo carne y vino a este mundo como Jesucristo? ¿Cuál es su relación con la humanidad? Las respuestas a estas preguntas pueden ser encontradas en la Biblia, en la cual Dios autoproclama su naturaleza divina mediante la autoridad de sus palabras y sus maravillosas obras.

Creador

Todo lo que existe en este universo, desde un diminuto átomo hasta una enorme galaxia, desde una simple célula hasta el más complejo de los organismos, da testimonio de la existencia de un diseñador de suma inteligencia.

Este diseñador es Dios. Con el poder de su palabra, creó el sol, la luna y las estrellas; a su orden se formaron océanos, ríos y montañas.

Dios también es el dador de la vida. No sólo creó peces, aves, animales terrestres, insectos y plantas, sino que también creó a los seres humanos a su imagen y semejanza. Nosotros fuimos creados para manifestar la naturaleza divina de nuestro Creador y participar de su gloria. No obstante, la mayoría de nosotros no ha reconocido como corresponde al Hacedor de todas las cosas, y no supo estar a la altura de las expectativas que Dios tiene para sus hijos.

Si estás dispuesto a volver al Dios que te creó y encomendarle tu vida, Él te dará un corazón nuevo para que puedas ser una persona nueva y llevar una vida nueva y significativa.

.....
“Sólo tú eres Jehová. Tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos. Tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.”

NEHEMÍAS (NEHEMÍAS 9:6)

.....
“[P]orque Jehová es Dios grande, el gran Rey sobre todos los dioses. En su mano están las profundidades de la tierra y las alturas de los montes son suyas. Suyo también el mar, pues él lo hizo, y sus manos formaron la tierra seca. Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová, nuestro hacedor, porque él es nuestro Dios; nosotros, el pueblo de su prado y ovejas de su mano.”

ANÓNIMO (SALMOS 95:3-7)

Soberano

El Dios que creó el universo también gobierna su creación con poder soberano. Las leyes universales e inmutables de Dios pueden ser observadas tanto en lo microscópico como en lo astronómico. A través de estas leyes, Dios sostiene y sustenta todas las cosas.

Dios también reina sobre los seres vivos. Su providencia y cuidado conservan el equilibrio de todo el ecosistema; la existencia de las especies es simbiótica bajo la guía divina. Dios suministra suficiente aire, lluvia y luz solar para conservar la cadena alimenticia.

Hoy en día, Dios también gobierna en los corazones de aquellos que creen y confían en Él—no a la fuerza, sino con amor. Los creyentes que se someten a la soberanía de Dios encuentran dirección en la vida y tienen la garantía de la felicidad eterna. El deber de los cristianos es proclamar el reino

de Dios hasta que el Rey de reyes gobierne finalmente sobre todas las naciones con justicia y rectitud. Cuando llegue ese momento, Dios recibirá todas las alabanzas y exaltaciones que se merece.



Salvador

¿Quién se hubiera imaginado que el Dios glorioso que está en los cielos, rodeado de miles y miles

de ángeles, tomaría humildemente la forma de un ser humano para nacer en un pesebre y ser criado en la casa de un carpintero?

Jesús, la encarnación de Dios, vino a este mundo para predicar el amor y la misericordia de Dios y su reino. Él sanó a los enfermos, liberó a los endemoniados y consoló a los desamparados.

A pesar de sus actos compasivos, Jesús sufrió calumnias, envidia y desprecio. Fue arrestado, se burlaron de él, le escupieron, lo azotaron y finalmente lo clavaron

en la cruz. A causa de nuestras transgresiones, el Señor Jesús sufrió la agonía de la crucifixión y probó el amargo rechazo de Dios. Sin embargo, resucitó al tercer día, venciendo así al pecado y a la muerte, y completó su plan de salvación para la humanidad.

La salvación que nos trajo el Señor Jesús manifiesta plenamente el inmenso amor de Dios. Su sacrificio nos eximió del castigo eterno en el infierno. Su muerte nos dio la oportunidad de volver a Dios con la esperanza de la vida eterna en el glorioso y jubiloso reino celestial.

Juez

La misericordia de Dios no anula su justicia. Si bien Dios perdona a los pecadores que se arrepienten con sinceridad y se alejan del mal, no deja impunes a los malhechores.

En un mundo lleno de fraudes, codicia, opresión y odio, la justicia, a menudo, se ve oscurecida. La ausencia de una recompensa y/o penalidad inmediata hace que cuestionemos la existencia de un juez omnisciente que está en los cielos.

Sin embargo, Dios ha prometido en la Biblia que, al final, la justicia prevalecerá. Un día, el Señor Jesús vendrá como el Juez de toda la tierra para retribuir a cada uno conforme a sus obras y revelar cada pensamiento

impuro de sus corazones. También condenará a los que rechazaron la salvación de Jesucristo y recompensará a los justos con honor, gloria y vida eterna.

.....
"Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguien tuviera el valor de morir por el bueno. Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros."
.....

PABLO (ROMANOS 5:6-8)

.....
"Pero Jehová permanecerá para siempre; ha dispuesto su trono para juicio. Él juzgará al mundo con justicia y a los pueblos con rectitud. [...] Cantad a Jehová, que habita en Sión; publicad entre los pueblos sus obras. El que demanda la sangre se acordó de ellos; no se olvidó del clamor de los afligidos."
.....

DAVID (SALMOS 9:7-8, 11-12)

DIOS ES...

Esencia

Espíritu
Auto-existente
Eterno
Trascendente¹
Inmanente²

Atributos

Omnipresente³
Omnipotente⁴
Omnisciente⁵
Santo
Celoso⁶
Amoroso
Fiel
Justo
Misericordioso

JESÚS ES DIOS

La Biblia da testimonio de la divinidad de Jesucristo:

- » Jesús es el **Creador**.
- » Jesús es **Dios encarnado**. Jesús nació de una virgen a través del Espíritu Santo, tal como se había profetizado mucho tiempo atrás.
- » Jesús manifiesta plenamente la **naturaleza divina** de Dios.
- » Su nombre, "Jesús", es el **nombre de Dios**.
- » Jesús es el único **Salvador**.
- » Jesús **resucitó** de la muerte.
- » Jesús aún **vive**. Nos limpia durante el bautismo y nos concede el Espíritu Santo tal como lo prometió.
- » Jesús es el **Juez**.
- » Jesús es el **Rey** de reyes y **Señor** de señores.

¹ que existe más allá del universo

² que es inherente al universo

³ presente en todo lugar

⁴ todo lo puede

⁵ todo lo sabe

⁶ detesta la maldad

La Santa Biblia

Ningún libro es tan importante para nosotros como la Biblia. Como la palabra inspirada por Dios, la Biblia siempre ha provisto consuelo a los afligidos, fuerza a los débiles y luz a los que se encuentran en la oscuridad de la incertidumbre, en sufrimiento y en pecado. Debido a que muchos la han leído y escudriñado, y han llevado una vida acorde a sus enseñanzas, la Biblia ha sido un best seller a lo largo de los años. La Biblia ha sido traducida, en parte o en su totalidad, a más de 2500 idiomas. Recibamos la palabra de Dios con los brazos abiertos para descubrir su autoridad y el mensaje que da vida, como muchos ya lo han hecho.

Un libro con autoridad

ORIGEN DIVINO

“Toda la Escritura es inspirada por Dios” (2 Timoteo 3:16). Con estas palabras, la Biblia afirma su autoridad como la palabra de Dios. Aunque los 66 libros de la Biblia fueron escritos por 40 autores distintos durante un lapso de 2000 años aproximadamente, la Biblia mantiene su armonía y unidad. Milagrosamente, no existen discrepancias doctrinales o errores fácticos en la Biblia.

INFALIBLE

A medida que pasan los siglos, la Biblia prueba su infalibilidad una y otra vez a través del cumplimiento de sus profecías que fueron proclamadas cientos o miles de años atrás. A pesar de que empeñosos críticos de la Biblia trataron de desafiar la palabra de Dios, la Biblia ha resistido la prueba del tiempo. Aún hoy en día, diversos descubrimientos históricos y científicos continúan acreditando la validez de la Biblia.

PALABRA VIVA

Nada convence más que la palabra de Dios haciendo maravillas en nuestras vidas y guiando nuestros pasos a la vida eterna. Experimentar y sacar provecho de la palabra de Dios es en sí una prueba viva de que la Biblia proviene verdaderamente de Dios.

Como la palabra infalible de Dios, la Biblia, “nunca [...] fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:21).

Las funciones de la Biblia

GUÍA

La Biblia ilumina nuestro camino y nos muestra la manera en que Dios quiere que pensemos, hablemos y actuemos. Provee un conjunto de valores por el que podemos encontrar certeza y guía, independientemente de dónde y cómo estemos en nuestras vidas. Al obedecer la palabra de Dios, descubriremos el oasis de paz y alegría en medio de un desierto de valores falsos y materialismo enmarañado.

TRANSFORMA

La Biblia es más que un conjunto de reglas que obedecemos pasivamente. “La palabra de Dios es viva, eficaz [...] y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12). Como un espejo, la Biblia refleja nuestro verdadero ser y revela los vicios que no vemos en nosotros mismos. La palabra de Dios es capaz de transformar nuestro ser interior completamente.

SALVA

Sobre todo, las Escrituras contienen la sabiduría de la salvación a través del conocimiento de Jesucristo. La Biblia revela el plan de salvación de Dios y nos muestra claramente el camino de vuelta a Él. Dirige nuestras esperanzas hacia el reino celestial y nos indica cómo prepararnos para recibir aquella herencia gloriosa. Si escudriñamos la palabra de Dios con diligencia y ponemos nuestra confianza en ella con humildad, seguramente descubriremos la verdad que nos llevará a la vida eterna.



¿CUÁL ES EL CONTENIDO DE LA BIBLIA?

TEMA

El amor de Dios por la humanidad culminado en la salvación de Jesucristo.

La Biblia y tú

LEE

¿Es posible que hayas oído hablar mucho acerca de la Biblia o que incluso ya tengas una opinión formada acerca de ella. Pero, ¿alguna vez has leído la Biblia por tu propia cuenta? No hay mejor manera de saber lo que la Biblia tiene para decir que abrirla, leerla y estudiarla. Puede ser que no entiendas cada uno de los versículos la primera vez que los lees, pero al menos puedes apreciar cómo la Biblia difiere de otros libros.

MEDITA

Lee la Biblia con una mente abierta y órale a Dios para que te ayude a entenderla. Deja que la palabra de Dios hable a tu corazón y medita en lo que has leído. Si no entiendes algún pasaje en particular o encuentras temas que te son difíciles de aceptar, habla con los miembros de nuestra iglesia y pídeles que compartan sus conocimientos contigo. O mejor aún, busca la guía de Dios a través de la oración.

PRACTICA

A medida que lees la Biblia, cree en la palabra de Dios con una fe simple. Aprende a aplicarla en tu vida y ponerla en práctica. Sólo así podrás experimentar completamente la veracidad de las promesas de Dios. El libro que ha cambiado la vida de millones de personas también puede cambiar tu vida hoy.

Antiguo Testamento

EL PENTATEUCO 5 libros

- » Origen de todas las cosas
- » Historia temprana del pueblo elegido — esclavitud, liberación y peregrinación
- » Leyes y ordenanzas de Dios sobre: religión, moral, sociedad y limpieza

LIBROS HISTÓRICOS 12 libros

- » Conquista de la tierra prometida
- » Historia de Rut — antepasado femenino de David y Cristo
- » Auge, decadencia y cautiverio del pueblo elegido

LIBROS POÉTICOS 5 libros

- » Aflicción de Job y su conversación con sus amigos y con Dios
- » Cánticos y poemas espirituales
- » Dichos sabios de Salomón y otros
- » Poema que representa el amor mutuo entre Cristo y su iglesia

LIBROS PROFÉTICOS 17 libros

- » Testimonio del terrible estado de Israel
- » Proclamación del juicio de Dios
- » Esperanza de la futura restauración

Nuevo Testamento

LOS EVANGELIOS 4 libros

- » Cuatro retratos de Jesucristo — su nacimiento, vida, ministerio, crucifixión, resurrección y ascensión

LIBRO HISTÓRICO 1 libro

- » Origen y expansión de la iglesia temprana

LAS EPÍSTOLAS 21 libros

- » Cartas de los apóstoles dirigidas a las iglesias y a los creyentes

EL APOCALIPSIS 1 libro

- » Palabras de Cristo a las siete iglesias
- » Visiones del pasado, presente y futuro revelados por Dios

La Verdadera Iglesia de Jesús

La iglesia es “[la] columna y [el] fundamento de la verdad”, por lo tanto, debe defender y proclamar las buenas nuevas del reino de Dios en completa conformidad con las Escrituras. La Verdadera Iglesia de Jesús ha proclamado fielmente el evangelio de Jesucristo en todo el mundo y ha traído a muchas personas al Señor. Te invitamos a estudiar la verdad con nosotros y a andar en el camino de la salvación.

Origen...

LA CASA DE DIOS

El plan de salvación de Dios es que todos los que reciben la redención de Jesucristo se conviertan en miembros de la casa de Dios. La Biblia denomina a esta casa de Dios “iglesia” (1 Timoteo 3:15), la cual está compuesta por el pueblo de Dios a lo largo de la historia. La iglesia es una comunidad espiritual a la cual cada creyente de Jesucristo pertenece.

LA IGLESIA APOSTÓLICA

Así como lo había predestinado, Dios estableció la iglesia apostólica en la tierra a través de la muerte y resurrección del Señor Jesús y el derramamiento del Espíritu Santo prometido. La iglesia proclamó el evangelio de la salvación y se reunió en unanimidad. Mediante el poder del Espíritu Santo, la iglesia apostólica se extendió de Jerusalén a Asia y Europa. El Señor manifestó sus obras poderosas a través de la iglesia y continuó añadiendo cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Sin embargo, poco después de la época de los apóstoles, la herejía y el poder político reemplazaron al evangelio que una vez fue encomendado a los santos.

LA VERDADERA IGLESIA DE JESÚS

En 1917, Dios restableció su iglesia edificando La Verdadera Iglesia de Jesús en Pekín, China. Luego de haber recibido el Espíritu Santo y la revelación del evangelio verdadero, los primeros trabajadores comenzaron a predicar la verdad de la salvación desde el corazón de China. El Espíritu Santo obró poderosamente y las señales y los milagros confirmaron la verdad que la iglesia predicaba.

En unas pocas décadas, el evangelio se expandió velozmente y recorrió casi todas las provincias de China. Luego, la iglesia se expandió a otras partes del continente asiático. Hoy en día, el evangelio verdadero también ha llegado a América, África, Europa y Oceanía.



Una iglesia, un evangelio

“[U]n solo cuerpo y un solo Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo” (Efesios 4:4–5). La iglesia es el cuerpo de Cristo. Hay una sola iglesia verdadera porque Cristo tiene un solo cuerpo, y esta iglesia predica el único evangelio de la salvación.

En este fin de los tiempos, el Señor mismo ha levantado La Verdadera Iglesia de Jesús para predicar el único camino de la salvación. La iglesia fue fundada por el mismo Espíritu que fundó la iglesia apostólica, comparte la misma fe que los apóstoles una vez predicaron y practica el mismo bautismo que los apóstoles practicaron. Esta es la iglesia verdadera, el cuerpo de Cristo. Por lo tanto, debemos venir a esta iglesia, aceptar el evangelio verdadero y ser bautizados para formar parte del único cuerpo de Cristo.

Misión...

El Señor Jesucristo comisionó dos tareas importantes a sus discípulos: predicar el evangelio a todas las naciones (Marcos 16:15–16) y atender las necesidades espirituales de todos los creyentes de la iglesia (Juan 21:15–17).

Fiándose en el propósito y poder de Dios, La Verdadera Iglesia de Jesús aspira a cumplir estas dos comisiones. A través de la oración constante, confiamos en que el Espíritu Santo nos permitirá llevar el evangelio de la salvación a cada rincón del mundo, de manera que todo pueblo y toda etnia puedan aceptar al Señor Jesucristo. En preparación de la segunda venida de Cristo, la iglesia también se esfuerza por fortalecer la fe y elevar las cualidades espirituales de sus miembros mediante la devoción continua a la oración, exhortaciones mutuas y estudios bíblicos. Llegado aquél día, la iglesia se presentará pura y santa al Señor.

¿POR QUÉ SE LLAMA LA “VERDADERA” IGLESIA DE JESÚS?

- » El Dios que adoramos es el Dios verdadero, por lo tanto su iglesia es la iglesia verdadera.
- » El Señor Jesús se identificó a sí mismo como la vid verdadera, por lo tanto, la iglesia, que es su cuerpo, es la iglesia verdadera.
- » La iglesia verdadera predica el evangelio verdadero y completo, el cual es confirmado por el Espíritu Santo, las señales y los milagros.

FICHA TÉCNICA DE LA VERDADERA IGLESIA DE JESÚS

- » **Denominación**
Independiente
- » **Año de establecimiento**
1917
- » **Fundador**
El Señor Jesucristo
- » **Membresía**
2 millones en 48 países
- » **Doctrinas esenciales**
Jesús, el único Dios verdadero
La Biblia, la palabra de Dios
La salvación por gracia a través de la fe
El bautismo
El Espíritu Santo prometido
El lavado de pies
La santa comunión
El sábado
La iglesia, el cuerpo de Cristo
La segunda venida de Cristo

El bautismo

En el transcurso de la historia de la humanidad, el uso de la sangre para la expiación de la culpa puede ser encontrado en muchas religiones. Sin embargo, a pesar de la devoción de los fieles, la verdad es que la sangre de los animales o incluso la de los seres humanos no puede quitar los pecados. Sólo la sangre de Jesucristo, quien murió en la cruz por nosotros, tiene el poder de limpiarnos. Pero después de casi dos mil años, ¿dónde podemos encontrar la sangre de Jesús hoy? La respuesta es en el bautismo en agua, ocasión en la cual se lleva a cabo la maravilla de la limpieza milagrosa de Dios.

Una fuente redentora

ORIGEN

“Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua” (Juan 19:34).

La muerte sacrificial del Señor Jesús en la cruz abrió una fuente de purificación que fluye hasta nuestros días. Todo aquel que cree en el Señor Jesús y se arrepiente de sus pecados puede ser lavado a través del bautismo.

EFEECTO

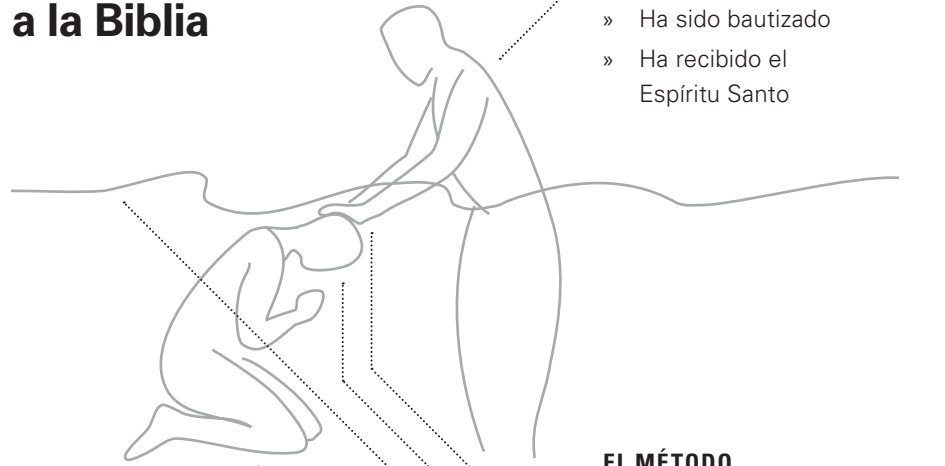
Cuando el bautismo se lleva a cabo en el nombre del Señor Jesús y según el modo prescrito en la Biblia, el bautismo tiene el poder maravilloso de quitar todos los pecados, puesto que la sangre preciosa de nuestro Señor Jesús está presente en el agua por el testimonio del Espíritu Santo. Dios ha confirmado el bautismo de La Verdadera Iglesia de Jesús a través de innumerables visiones de la sangre de Jesús en el agua y milagros de sanación.

Agua, sangre y Espíritu Santo

Si el bautismo fuera simplemente una inmersión, entonces no sería más que un rito religioso, porque el agua no puede quitar la culpa. Sin embargo, el misterio del bautismo consiste en la unidad del agua, la sangre y el Espíritu Santo. “Éste es el que vino mediante agua y sangre, Jesucristo; no sólo mediante agua, sino mediante agua y sangre. El Espíritu es quien da testimonio de esto, porque el Espíritu es la verdad. Tres son los que dan testimonio, y los tres están de acuerdo: el Espíritu, el agua y la sangre” (1 Juan 5:6–8 NVI). La presencia del Espíritu Santo hace que la sangre preciosa del Señor Jesús aún esté en el agua durante el bautismo que realiza la iglesia. Por lo tanto, el bautismo es mucho más que un acto simbólico.



El bautismo de acuerdo a la Biblia



EL BAUTISTA

- » Ha sido bautizado
- » Ha recibido el Espíritu Santo

EL MÉTODO

- » En el nombre del Señor Jesucristo
- » Inmersión total del cuerpo
- » Cabeza inclinada hacia abajo
- » En aguas que fluyen naturalmente

EL BAUTIZADO

- » Cree que Jesucristo es el Salvador y que La Verdadera Iglesia de Jesús es su cuerpo
- » Cree en el poder del bautismo
- » Se arrepiente de todos sus pecados
- » Se compromete a seguir a Cristo

¿POR QUÉ DEBO SER BAUTIZADO?

La mayoría de los cristianos alega que el bautismo es simplemente un rito para convertirse en miembro de cierta iglesia o simplemente una exteriorización de su voluntad de creer en Cristo. Esta suposición desvaloriza al bautismo al negar que el bautismo sea un requisito necesario para la salvación. Pero, ¿qué es lo que dice la Biblia al respecto? Veamos para qué debemos ser bautizados, según dice la Biblia.

Para ser purificados

“Pedro les dijo: Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados.”
(Hechos 2:38)

“Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate, bautízate y lava tus pecados invocando su nombre.”
(Hechos 22:16)

Para entrar al reino de Dios

“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios.”
(Juan 3:5)

Para recibir una vida nueva

“[P]orque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.”
(Romanos 6:4)

Para ser salvos

“El que crea y sea bautizado, será salvo; pero el que no crea, será condenado.” (Marcos 16:16)

“[El agua] simboliza el bautismo que ahora los salva también a ustedes. El bautismo no consiste en la limpieza del cuerpo, sino en el compromiso de tener una buena conciencia delante de Dios. Esta salvación es posible por la resurrección de Jesucristo.”
(1 Pedro 3:21 NVI)

Para revestirnos de Cristo

“[P]ues todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.” (Gálatas 3:27)

El Espíritu Santo prometido

¿Alguna vez te has preguntado si es posible experimentar a Dios y sentir su presencia en tu vida diaria? ¿Estás constantemente abrumado por las tentaciones de este mundo? ¿Te resulta difícil entender la voluntad de Dios? ¡Qué maravillosa bendición es que Dios haya prometido permanecer con nosotros por medio del Espíritu Santo! Cuando estés lleno del Espíritu Santo, Él morará contigo, te guiará y te fortalecerá en momentos de duda, debilidad y sufrimiento. Abre la puerta de tu corazón y pídele al Espíritu de Dios que entre para quedarse.

Recibir el Espíritu Santo

¿QUÉ ES?

El bautismo del Espíritu Santo se refiere al descenso y la permanencia del Espíritu de Dios con nosotros. La experiencia inicial del Espíritu Santo generalmente ocurre durante la oración. La señal y evidencia de recibir el Espíritu Santo es hablar en lenguas ininteligibles. Todos los que han recibido el Espíritu Santo le oran a Dios en una lengua espiritual sin que nadie les tenga que enseñar cómo hacerlo. A menudo, el hablar en lenguas también va acompañado de movimientos corporales, sensaciones de calidez y un gozo interno indescriptible.

¿PARA QUIÉN ES?

El Señor Jesús ha prometido dar este precioso regalo a todo aquel que cree en Él y se lo pide con sinceridad. Experimenta a Dios personalmente pidiéndole que perdone tus pecados y que more en tu corazón. Recibir el Espíritu Santo puede ser la experiencia más maravillosa y gozosa que jamás hayas tenido.

Nacer del Espíritu Santo

UNA VIDA NUEVA

El poder transformador del Espíritu Santo libera a los creyentes verdaderos de una forma de vida pecaminosa y depravada. Si antes solíamos dejarnos llevar por nuestros malos deseos, ahora somos libres del control del pecado. Dios ha prometido: "Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros. Quitaré de vosotros el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis estatutos y que guardéis mis preceptos y los pongáis por obra" (Ezequiel 36:26-27). El Espíritu de Dios puede revivir nuestras almas y convertirnos en seres nuevos que llevan vidas cristianas activas y tienen esperanza en la vida eterna.



Andar según el Espíritu Santo

CONSEJERO PERSONAL

El Espíritu Santo es un consejero personal que siempre está contigo en tu peregrinaje celestial. Te da sabiduría para que entiendas completamente la palabra de Dios, te guía para que andes en el camino de Dios, te corrige cuando te equivocas y te fortalece cuando estás demasiado débil para continuar.

VIVIR SEGÚN EL ESPÍRITU

Es importante, entonces, orar constantemente por la plenitud del Espíritu Santo para poder sentir siempre su presencia y encomendarle nuestras vidas a su guía. Si andamos según el Espíritu Santo y obedecemos su voluntad en nuestras vidas diarias, completaremos el viaje al reino celestial de manera triunfal.

EL PAPEL DEL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DE UN CREYENTE

- » **Justifica** a los creyentes porque los conmueve al arrepentimiento y es testigo de la purificación durante el bautismo en agua.
- » **Testifica** que los creyentes son hijos de Dios.
- » **Sella** a los creyentes para garantizarles la herencia celestial.
- » **Revela** la verdad y abre los ojos espirituales de los creyentes para que puedan entender la palabra de Dios.
- » **Salva** a los creyentes librándolos de la esclavitud del pecado y de la muerte eterna, reviviendo sus almas.
- » **Santifica** a los creyentes al purificar sus corazones y al darles poder para vencer la tentación y los deseos carnales.
- » **Intercede** por los creyentes de acuerdo a la voluntad de Dios.
- » **Da fuerzas** a los creyentes para que tengan valentía para predicar el evangelio y hacer el bien, y los faculta a realizar señales y milagros.
- » **Da esperanza** a los creyentes porque demuestra que el Señor Jesús ha preparado una morada para ellos y que Él vendrá a recibirlos en su reino.

¿CÓMO PUEDO RECIBIR EL ESPÍRITU SANTO?

- » Cree en Dios y en su palabra.
- » Arrepiéntete de todos tus pecados.
- » Bautízate para la remisión de los pecados.
- » Órale a Dios con importunidad y persistencia para que te llene con su Espíritu.

¿CÓMO DEBO ORAR?

- » Arrodíllate con humildad.
- » Cierra los ojos para concentrarte.
- » Comienza la oración diciendo "En el nombre del Señor Jesús oro".
- » Alaba al Señor diciendo "Aleluya".
- » Dedicar tiempo a hablar con Dios desde el corazón y pídele que te llene del Espíritu Santo.
- » Concluye la oración diciendo "Amén".

El lavado de pies

El apóstol Juan comienza el relato de cómo Jesús lavó los pies de sus discípulos con las siguientes palabras: “Como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin”. ¡Sí! El lavado de pies es un acto que expresa el amor incesante del Señor por nosotros. El Señor no sólo nos ha liberado de nuestro pasado pecaminoso, sino que también quiere que caminemos con Él y lo imitemos en su santidad, amor y servicio humilde, a fin de que podamos participar de su gloria en el futuro. Abramos nuestros corazones y recibamos su amor con gratitud.

¿Cuál es la importancia del lavado de pies?

ÚNICO

El lavado de pies ha sido una tradición judía desde los comienzos de la cultura hebrea. Como muestra de hospitalidad, el anfitrión recibía a los invitados ofreciéndoles agua para que lavaran sus pies. Sin embargo, debido a la importancia que tiene en la relación del creyente con el Señor, el lavado de pies que Jesús realizó a sus discípulos se diferencia de esta tradición.

EFFECTIVO

“Si no te lavo, no tendrás parte conmigo” (Juan 13:8). Todo aquel que desee tener parte en el reino de Dios deber tomar en serio esto que le dijo Jesús a Pedro.

NECESARIO

El mismo Señor Jesús instituyó el sacramento del lavado de pies y comisionó a sus discípulos a seguir su ejemplo. Es necesario que los pies de un cristiano sean lavados luego del bautismo porque el Señor dijo: “El que está lavado no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos” (Juan 13:10).

¿Qué significa lavarse los pies?

CAMINAR CON CRISTO

La implicación del lavado de pies se hace evidente cuando consideramos las enseñanzas de la Biblia con respecto a la vida cristiana. Todo creyente que ha sido bautizado tiene el deber de imitar la perfección de Cristo. A través del sacramento del lavado de pies, el Señor invita a sus seguidores a participar de su naturaleza divina (ver 2 Pedro 1:4).

SER COMO CRISTO

Para ser como Cristo necesitamos abandonar el estilo de vida pecaminoso que teníamos antes y caminar junto al Señor en nuestra vida cotidiana. Debemos guardar nuestros pies de la maldad y obedecer la palabra de Dios porque ésta es “lámpara [...] a [nuestros] pies [...] y lumbrera a [nuestro] camino” (Salmos 119:105). A través de la guía constante de la palabra de Dios y de la ayuda del Espíritu Santo, seremos tan puros como Cristo y caminaremos junto a Él en nuestro viaje al cielo.



¿ES EL LAVADO DE PIES SIMPLEMENTE UNA COSTUMBRE JUDÍA?

El sacramento del lavado de pies no es simplemente una costumbre o un ritual por las siguientes razones:

- » En la sociedad judía, los sirvientes lavan los pies del amo; el Señor Jesús, por el contrario, lavó los pies de sus discípulos.
- » El Señor Jesús dijo claramente que el lavado de pies es necesario para tener parte con Él.
- » El Señor Jesús instruyó a sus discípulos a seguir su ejemplo. Todo aquel que obedece su mandamiento es bendecido.

Ejecución del sacramento

El sacramento debe llevarse a cabo en el nombre del Señor Jesús porque estamos realizándolo por Él y es por su nombre que somos salvos y limpios.

De acuerdo al ejemplo que nos dejó Jesús, el ministro que conduce el sacramento vierte agua en una fuente, lava los pies del candidato y luego los seca con una toalla.

Quien ejecuta el sacramento representa al Señor Jesús; por lo tanto, en general este deber es delegado a los ministros de la iglesia que han sido ordenados para servir, tales como los ancianos, diáconos y predicadores. Sin embargo, si no hay ningún ministro presente, cualquier hermano o hermana que haya recibido el bautismo y el Espíritu Santo y lleve una vida piadosa puede realizar el lavado de pies.

El Señor Jesús también demostró su amor y humildad cuando lavó los pies de sus discípulos. “Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros” (Juan 13:14). Imitar a Cristo no sólo implica ser puro, sino que también significa compartir su amor con los demás. Los cristianos somos llamados a ayudarnos mutuamente a través del servicio, la exhortación y el perdón mutuo.

Por lo tanto, recibir el lavado de pies es un pacto que permite que Cristo sea el Señor de nuestras vidas y un compromiso a caminar tras sus huellas. Acepta la invitación de Jesús hoy para que tengas parte en su reino.

La santa comunión

La Pascua judía es una fiesta anual en la que los israelitas celebran cómo Dios los liberó de la tierra de esclavitud. Es un día en el que la comunidad judía recuerda cómo la sangre del cordero sacrificado los salvó de la mano devastadora de Dios, que mató a todos los primogénitos de Egipto. El Señor Jesucristo, el cordero de la Pascua, ha sido inmolado y su sangre nos ha liberado de la muerte eterna. Siendo nosotros el pueblo espiritual escogido de Dios, también debemos conmemorar la gracia de la salvación de Cristo participando de la nueva Pascua— la santa comunión.

“En memoria de mí”

ORIGEN

La santa comunión, también conocida como la cena del Señor, es un sacramento instituido por el Señor Jesús mismo durante su última cena de Pascua con sus discípulos. “[E]l Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: «Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.» Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: «Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebáis, en memoria de mí.»” (1 Corintios 11:23–25).

PROPÓSITO

Durante la santa comunión meditamos y proclamamos la inmensa gracia del sacrificio de nuestro Salvador. Este sacramento también es una ocasión para renovar nuestra determinación de amar más al Señor y ofrecerle nuestras vidas para servirle.

Comunión espiritual

COMUNIÓN CON CRISTO

El Señor Jesús dijo: “El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final, porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él” (Juan 6:54–56).

La cena del Señor es una comunión mediante la cual Dios otorga su vida a los participantes. Luego de dar gracias, el pan y el jugo de vid se convierten en el cuerpo y la sangre del Señor en el Espíritu. Al participar de este sacramento, los creyentes se unen al Señor Jesucristo y entre sí en espíritu y comparten la plenitud de la vida que el Señor ha prometido.



¿CARNE Y SANGRE DE VERDAD?

Jesús dijo que todo aquel que come su carne y bebe su sangre tendrá vida eterna. ¿Hemos de tomar sus palabras literalmente? ¿Realmente comemos y bebemos la carne y la sangre de Cristo durante la santa comunión?

La carne y la sangre representan la vida de una persona. Comer la carne y beber la sangre de Jesús significa participar de su vida espiritual, no de su cuerpo carnal.

La presencia del Espíritu Santo hace que el pan y el jugo de la vid utilizados en la santa comunión se conviertan en la carne y la sangre de Jesús en el Espíritu. El Señor Jesús se llamó a sí mismo, en términos figurativos, el pan del cielo y el agua viva. Al comer este “alimento espiritual” y beber esta “bebida espiritual” (ver 1 Corintios 10:3-4), compartimos la vida de Jesucristo. Nuestra comunión con Cristo a través de este sacramento evita que nos cansemos o que tengamos sed en nuestro viaje al reino celestial. Y en el día final, Jesucristo nos resucitará y nos dará vida eterna.

El significado de la santa comunión

UNIDAD

El pan (uno solo) que se usa en la santa comunión significa que Jesús tiene solamente un cuerpo y que todos los creyentes son miembros de ese único cuerpo. Por lo tanto, cuando comemos el pan de la santa comunión estamos participando en el cuerpo de Cristo, y estamos demostrando la unidad y la comunión con el Señor Jesús y con los demás creyentes.

PUREZA

El “pan sin levadura” representa la santidad de Jesús. Esto sirve como recordatorio de que la iglesia, el cuerpo de Cristo, debe esforzarse en ser santa y sin mancha. Debemos ser puros en nuestros pensamientos, en nuestra habla y en nuestra conducta diaria. La iglesia también debe mantener su integridad y prometer ser leal a la verdad de Dios.

PACTO

La copa que recibimos es la copa de la nueva alianza establecida por la sangre de Cristo. Este nuevo pacto es una señal de que nos hemos convertido en el pueblo escogido de Dios por medio de Jesucristo y que debemos guardar sus mandamientos. Al haber sido limpiados por la sangre preciosa de Cristo en el bautismo, ahora podemos comunicarnos directamente con el Padre celestial a través de la oración sin la mediación de sacerdotes. También tenemos el maravilloso privilegio de entrar al reino celestial en el futuro.

Participar de la santa comunión

MÉTODO

Los elementos de la santa comunión son: un solo pan sin levadura y jugo de la vid. La persona que administra el sacramento (generalmente un anciano, diácono o predicador) da gracias por el pan en el nombre del Señor Jesús, lo parte y lo distribuye a la congregación. Los miembros oran en silencio y luego comen el pan. Lo mismo sucede con el jugo de la vid. Tanto el pan como el jugo de la vid deben ser consumidos en su totalidad en el día en que se celebra la santa comunión.

PARTICIPANTES

Para participar de la santa comunión necesitamos haber sido bautizados en la iglesia verdadera y no haber cometido ningún pecado grave. La santa comunión debe ser recibida de manera discreta y digna. Durante la comunión debemos examinarnos, arrepentirnos de nuestros pecados y eliminar todo rencor hacia otros.

El sábado

Muchos tienen una idea ambigua sobre lo que significa guardar el sábado, pero son pocos los que realmente saben de qué se trata el sábado. Tal vez te preguntes: “¿Por qué debo tomarlo en serio? Después de todo, es simplemente otro rito”. El sábado no es un rito, sino un día especial que Dios consagró y bendijo al término de su creación. Dios ha establecido el sábado para nosotros con el fin de que podamos descansar luego de una semana de trabajo arduo y recordar el infalible cuidado y providencia de nuestro Creador.

¿Por qué debemos guardar el sábado?

SANTO DÍA DE REPOSO

El sábado nos recuerda lo grandiosa que es la creación de Dios; nos recuerda al Creador y su inmensa gracia y providencia. Como Dios mismo descansó en el séptimo día de la creación, Él también desea que sigamos su ejemplo y nos revitalicemos física, mental y espiritualmente adorándole y guardando este día santo.

SEÑAL DE DIOS

Guardar el sábado también es una señal entre Dios y sus fieles. Es una marca que lleva todo ciudadano de la nación santa de Dios. Al guardar el sábado reconocemos que Dios es nuestro Señor, el Cristo que nos santifica y fortalece para enfrentar las tentaciones de este mundo.

ESPERANZA DE REPOSO ETERNO

Sobre todo, el sábado es un día para recordar la salvación de Dios. Es un recordatorio constante de que Jesús murió en la cruz para redimirnos de la esclavitud del pecado y para darles reposo verdadero a nuestras almas. El sábado nos insta a anhelar la bendición del reposo eterno en el reino celestial. La constante renovación de esta esperanza es la que guía a los que temen a Dios en el camino a la vida eterna.

¿Sólo para los judíos?

A muchos cristianos se les ha enseñado que hoy en día no es necesario guardar el sábado debido a que el sábado fue específico a los israelitas del Antiguo Testamento. Sin embargo, la Biblia deja en claro que guardar el sábado es un mandamiento y que todo aquel que adora a Dios debe guardarlo.

MANDAMIENTO DE DIOS

Dios decretó la necesidad de guardar el sábado en los diez mandamientos, los cuales son los requisitos básicos de Dios para todos los seres humanos. Guardar el sábado es de hecho una obligación moral hacia nuestro Creador, independientemente de nuestro origen étnico.

TRASCIENDE LA RAZA

Dios estableció el sábado al final de la semana de la creación, mucho antes de que existiera la nación de Israel. Dios separó este día y lo hizo un día de bendición y reposo. Por lo tanto, cada séptimo día de la semana debe ser honrado por los hombres de toda raza y nación. El Señor Jesús, el Creador y el Señor del sábado, declaró que “el sábado fue hecho por causa del hombre” (Marcos 2:27). La palabra “hombre” abarca a toda la humanidad y no se limita sólo a la nación judía.

TRASCIENDE LA LEY MOSAICA

El origen del sábado es anterior a la institución de las leyes mosaicas. Como tal, si bien Cristo nos ha liberado de las estrictas regulaciones sabáticas de las leyes mosaicas, el sábado en sí sigue en pie, y los cristianos aún deben guardar el sábado como un día santo de reposo.



EL ORIGEN DE GUARDAR EL DOMINGO

Podemos encontrar abundante evidencia histórica de que guardar el domingo viene de la práctica pagana de adorar al sol. En marzo de 321 d. C., el emperador romano Constantino, que en un principio adoraba al sol pero luego se convirtió al cristianismo, emitió el primer decreto estableciendo el domingo como el día legal de descanso. En el año 336 d. C., la Iglesia Católica Romana cambió la adoración del sábado al domingo por conveniencia política y económica. Desde entonces, muchos dejaron de guardar el sábado como originalmente se había y empezaron a guardar el domingo, tal como puede observarse hoy en día.

De cualquier modo, el día de reposo bíblico es y siempre ha sido el séptimo día de la semana, o sea, el sábado. A pesar de que muchos cristianos guardan el domingo, debemos considerar la Biblia como la máxima autoridad en el asunto y guardar el sábado según lo ha ordenado Dios.

¿Qué día es el día de reposo?

SÉPTIMO DÍA

El día de reposo es el séptimo día de la semana, o sea, el sábado. Esto fue claro desde la época de la creación. Dios descansó en el séptimo día de la semana de la creación; los israelitas guardaron el séptimo día, el sábado; el Señor Jesús guardó el sábado como era su costumbre; los apóstoles y los miembros de las iglesias del Nuevo Testamento también guardaron el séptimo día como el día de reposo. Hoy en día, Dios también desea que todos los creyentes honren este día.

DÍA DEL SEÑOR

Dios separó específicamente el séptimo día de los demás días de la semana y bendijo este día. La Biblia también nos recuerda guardar este día santo para el Señor. Como el día de reposo es un día especialmente asignado por el Señor y no un día de nuestra propia elección, debemos observar este día según lo que Él ha ordenado.

Cómo guardar el sábado

HONRARLO

El sábado es un día de descanso. En este día debemos descansar de los quehaceres y afanes del mundo y dedicarnos exclusivamente a Dios. La Biblia dice: “Si retraes del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamas “delicia”, “santo”, “glorioso de Jehová”, y lo veneras, no andando en tus propios caminos ni buscando tu voluntad ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová” (Isaías 58:13-14).

DEDICARSE AL SEÑOR

Los servicios de culto, la oración, el estudio bíblico y las comuniones son actividades que nos pueden edificar espiritualmente y nos pueden ayudar a concentrarnos en las cosas de Dios. Mediante las alabanzas y ofrendas expresamos nuestra sincera gratitud a Dios por su salvación y providencia diaria.

HACER BUENAS OBRAS

El Nuevo Testamento también nos muestra vívidas escenas en las que Jesús predicaba el evangelio, cuidaba de los enfermos y realizaba buenas obras en el día de reposo. Debemos imitar a nuestro Señor y dedicar este día a hacer buenas obras.

La salvación

“¿Soy salvo?” Esta es la cuestión más importante que cada uno de nosotros debe enfrentar antes de que finalicen nuestros días cortos y transitorios en este mundo. Quizás has estado viviendo en deshonra y oscuridad; quizás tu vida parece vacía y sin sentido; quizás has agotado todos tus recursos y no tienes a quién más recurrir. Es hora de que extiendas tus brazos hacia Jesús. Él es el único Salvador que puede darle sentido a tu vida y esperanza en la vida eterna.

¿Qué es la salvación?

Siempre escuchamos a los cristianos y evangelistas hablar de la “salvación”. Pero, ¿qué es la salvación? ¿Salvarse de qué?

La Real Academia Española define la palabra “salvar” como “librar de un riesgo o peligro, poner en seguro”. Aplicando esta definición al contexto bíblico, salvar es librar del poder de Satanás y del pecado, los cuales nos pueden conducir al castigo eterno en el infierno. El objetivo de la salvación es restaurar la relación de los seres humanos con Dios, recibir la vida eterna y entrar al reino celestial en el futuro.

¿Por qué necesito la salvación?

Esta es una reacción común con respecto al tema del pecado: “Bueno, sí, de vez en cuando cometo algunos pequeños errores, pero ¿castigo eterno en el infierno? ¡No lo creo! Eso es para las personas que son realmente malvadas y que cometen crímenes atroces, no para mí”.

DEFINICIÓN BÍBLICA DEL PECADO

En lo que a Dios respecta, desobedecer sus leyes es pecar y la consecuencia es la muerte eterna. No adorar y honrar al Dios verdadero que nos creó es en sí un gran pecado. No sólo así, muchas veces somos egoístas, deshonestos, envidiosos, y nuestros corazones están llenos de odio, prejuicio, codicia y lujuria. En los ojos de Dios, cometemos pecados diariamente en nuestro hablar, en nuestra conducta y en nuestros pensamientos.

TODOS TENEMOS PECADO

La Biblia coloca a todas las personas del mundo bajo la categoría de “pecadores”; ya sean ancianos o jóvenes, hombres o mujeres, ricos o pobres, doctos o iletrados, del pasado o del presente: “Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). No importa cuán virtuosos pensemos que somos, en realidad, no somos más que pecadores y merecemos ser castigados por nuestras transgresiones. Todos necesitamos desesperadamente ser salvados del final atroz de la condena eterna.



¿CÓMO PUEDO SER SALVO?

¿Quién puede salvarme?

EL ÚNICO SALVADOR

Sólo el Dios verdadero puede salvarnos. Dios es el que prescribe la ley sobre los seres humanos. Por lo tanto, sólo Él tiene la soberana autoridad para condenar y el poder para salvar a la humanidad.

Por esta razón, Dios vino al mundo hecho carne como el Señor Jesucristo. Él vino sin pecado y llevó una vida santa y recta. No sólo venció al pecado en vida, sino que dominó al pecado y a la muerte cuando se ofreció a sí mismo como sacrificio perfecto en la cruz por nuestros pecados, y cuando resucitó de la muerte.

La sangre que Jesucristo derramó en la cruz abre el camino de vuelta a Dios para todo aquel que tenga fe en el Salvador. Luego de ascender al cielo, el Señor Jesús también envió el Espíritu Santo a sus creyentes con el propósito de ayudarlos a llevar una vida santa como fue la suya.

¿Cuándo puedo ser salvo?

Ahora. Acepta al Señor Jesús como tu Salvador hoy y sométete a sus palabras mientras la puerta de la gracia aún está abierta. Mañana puede ser demasiado tarde.

CREE

- » Cree que Dios existe y confía en su poder soberano.
- » Reconoce que el Señor Jesucristo es el único Dios.
- » Acepta al Señor Jesucristo como tu Señor y Salvador. Sométete a la palabra de Dios—la Biblia, y al evangelio de la salvación que predica la iglesia verdadera.

“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo.”
(HECHOS 16:31)

ARREPIÉNTETE

- » Confiesa todos tus pecados a Dios con sinceridad y humildad, ya sean estas transgresiones en tu vida cotidiana, el haber rehusado a creer en Dios, o el haber creído en doctrinas falsas.
- » Pídele a Dios que te perdone.
- » Estés resuelto a cambiar y a obedecer los mandamientos de Dios.

“Así que, arrepentíos y convertíos para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de consuelo.”
(HECHOS 3:19)

BAUTÍZATE

- » Acepta el bautismo realizado por la iglesia verdadera según las instrucciones de la Biblia para la remisión de tus pecados.

“El que crea y sea bautizado, será salvo; pero el que no crea, será condenado.” (MARCOS 16:16)

RECIBE EL ESPÍRITU SANTO

- » Ora con sinceridad e importunidad para recibir el Espíritu Santo prometido, el cual es evidenciado por el habla en lenguas.
- » Vive según el Espíritu Santo y sé una persona nueva.

“De cierto, de cierto te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios.”
(JUAN 3:5)

GUARDA LOS MANDAMIENTOS

- » Ama a Dios poniendo en práctica su palabra.
- » Ama a los demás como a ti mismo haciendo buenas obras.

“No todo el que me dice: “¡Señor, Señor!”, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.” (MATEO 7:21)

La segunda venida de Cristo

Mientras Jesús estuvo en este mundo, vivió bajo las sombras, fue despreciado por sus contemporáneos y sufrió una muerte humillante. Sin embargo, resucitó el tercer día y fue llevado de vuelta al cielo en presencia de sus seguidores. Antes de partir, prometió que vendría de nuevo, pero esta vez con gran poder, esplendor y majestad. Su segunda venida será el acontecimiento más dramático de la historia de la humanidad. Descenderá de las nubes rodeado de huestes celestiales. Todo ojo contemplará esta escena majestuosa y nadie escapará de su presencia. ¿Estás listo para recibirlo?

El día del Señor

UN DÍA DE TEMOR

Un día de pavor. Un día de temblor. Un día de venganza. ¿Quién podrá soportar la ira del Señor cuando golpee a los malvados y condene a los rebeldes? Gente de todas las naciones lamentará sus iniquidades y deplorará haber rechazado al único Salvador.

UN DÍA DE GOZO

La segunda venida de Cristo también será un día de júbilo para todos los cristianos de verdad. Será el día en que finalmente se reunirán con el Salvador, a quien tanto han anhelado. Será el día en que Cristo reinará con justicia. El Señor Jesús enviará a sus ángeles a reunir a sus amados para recibirlos en el glorioso reino celestial; los bendecirá con la felicidad eterna y los recompensará abundantemente por sus labores en la tierra.

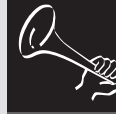
¿Cuándo vendrá Cristo?

SEÑALES DE SU VENIDA

Nadie sabe cuál es el día exacto de la segunda venida de Cristo. Sin embargo, la Biblia nos da muchas señales que apuntan a la inminencia de este acontecimiento. Guerras constantes, hambrunas, terremotos, el surgimiento del anti-cristo, persecuciones religiosas y la corrupción moral son indicios claros de que Cristo regresará en cualquier momento.

CERTEZA DE SU VENIDA

La Biblia está llena de profecías sobre el tiempo aproximado y las situaciones precedentes al retorno del Señor. Estas profecías han llamado la atención de innumerables cristianos que toman este asunto muy en serio. La escatología, el estudio del fin del mundo, puede ocupar volúmenes y volúmenes y no puede ser discutida en detalle aquí. Sin embargo, una cosa es cierta: las profecías de la Biblia nos dicen que la segunda venida de Cristo ocurrirá indudablemente y será en un futuro no muy lejano.



¿Qué debes hacer?

ACEPTAR AL SALVADOR AHORA

Prepárate para encontrarte con el Señor. Si te niegas a aceptar a Cristo ahora, no sabrás qué decir cuando el Señor te llame al trono de juicio y te pregunte: “¿Por qué no aceptaste la salvación y la vida eterna que te he ofrecido?”

ESPERARLO CON EXPECTATIVA

Sin embargo, no tienes que temer la segunda venida de Cristo o su juicio. Dios te está dando la oportunidad de conocerlo. Cree en el Señor Jesús hoy. Camina en la senda de salvación que Él ha preparado. Obedece su palabra y sé vigilante a través de la oración constante. Proclama el evangelio y la venida del reino de Dios. El Señor tiene reservado para los creyentes gloria y riquezas que superan nuestra imaginación. Él vendrá pronto para llevarnos a su hogar celestial. Todos los cristianos anhelan este día, y ojalá este también sea tu deseo: “¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!” (Apocalipsis 22:20).

¿POR QUÉ VENDRÁ EL SEÑOR JESUCRISTO?

Para recibir a los salvos

“El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.” (1 Tesalonicenses 4:16–17)

Para juzgar a los impíos

“Vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él.” (Judas 14–15)

Para recompensar a los justos

“Entonces el Rey dirá a los de su derecha: ‘Venid, benditos de mi Padre, heredad el Reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.’” (Mateo 25:34)

Para establecer su reino

“Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas lo sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará; y su reino es uno que nunca será destruido.” (Daniel 7:14)

Para destruir toda existencia física

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche. Entonces los cielos pasarán con gran estruendo, los elementos ardiendo serán deshechos y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.” (2 Pedro 3:10)

Para crear un universo nuevo

“Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado y el mar ya no existía más.” (Apocalipsis 21:1)

PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS RELACIONADOS CON LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

- » Finalización de la evangelización mundial
- » Tribulación global
- » Última guerra mundial — “Armagedón”
- » Aparición y descenso de Cristo
- » Resurrección de los muertos
- » Encuentro de los creyentes con Cristo
- » Destrucción universal
- » Juicio final
- » Un cielo nuevo y una tierra nueva

Nota: el orden exacto y los detalles de estos acontecimientos son inciertos y requieren más estudio.

Aleluya

“Alabado sea el Señor” en hebreo; palabra que expresa alabanza y exaltación.

Amén

“Así sea” o “verdaderamente” en hebreo; expresión de sinceridad luego de una oración.

Anciano

Título que se le da a un miembro que tiene por lo menos 50 años de edad y que ha servido en la iglesia por al menos 7 años. Su función principal es supervisar la iglesia y velar por el bienestar espiritual de los miembros.

Ángeles

Seres celestiales y espíritus servidores de Dios.

Apocalipsis

Revelación divina; el libro de Apocalipsis en la Biblia.

Armagedón

Según Apocalipsis, el lugar donde se llevará a cabo la guerra final entre las fuerzas del bien y del mal.

Arrepentimiento

Confesión de y contrición por el pecado; ver **pecado**.

Bautismo

Inmersión; el **bautismo en agua** es la inmersión en aguas que fluyen naturalmente; el **bautismo del Espíritu Santo** es estar lleno del Espíritu Santo prometido, y su evidencia es el habla en lenguas ininteligibles.

Biblia

Palabra de Dios para los seres humanos en forma escrita.

Cristo

El unguido; Jesús — el Salvador predicho por los profetas del Antiguo Testamento.

Crucifixión

Muerte en la cruz.

Cruz

Estructura que se levantaba para condenar a muerte a los criminales.

Díacono

Miembro que ha sido ordenado por la iglesia para cuidar de la fe de la congregación, dirigir sacramentos y ser un buen ejemplo de los otros creyentes.

Diez mandamientos

Los diez mandamientos básicos que Dios les dio a los seres humanos con respecto a los deberes morales que deben cumplir para con Dios y para con los hombres (Éxodo 20:1–17; Deuteronomio 5:6–21).

Era apostólica

Período histórico de la iglesia cristiana en el que los apóstoles, los discípulos elegidos de Jesús, aún vivían.

Espíritu Santo

Espíritu de Dios; en el Nuevo Testamento el Espíritu Santo mora dentro de los creyentes como Consolador.

Habla en lenguas

Hablar en una lengua ininteligible mediante los movimientos de la lengua; evidencia del bautismo del Espíritu Santo.

Iglesia

Conjunto de personas redimidas por la sangre de Cristo.

Infierno

Lugar de tormento extremo preparado para Satanás y las almas de quienes no serán salvos.

Jesús

El nombre de Dios; la manifestación de Dios en la carne para salvar a la raza humana.

Lavado de pies

Sacramento que establece una relación espiritual entre un creyente y Jesucristo.

Lluvia tardía

Lluvia primaveral anterior a la cosecha en Palestina; prefiguración del segundo derramamiento del Espíritu Santo sobre los creyentes de los últimos días.

Milagro

Acto de Dios que generalmente supera el poder del hombre y de la naturaleza.

Oración

Comunión con Dios mediante la petición, alabanza y acción de gracias.

Oración en silencio

Momento de meditación para preparar nuestra mente para el culto o la devoción personal, o para dar gracias a Dios desde el corazón.

Pascua

Fiesta anual durante la cual los israelitas celebran cómo Dios los liberó de la esclavitud de Egipto. En la noche de la primera Pascua, el ángel que mató a los primogénitos de Egipto pasó de largo por las casas de los israelitas.

Pecado

Desobediencia de las leyes escritas u orales de Dios.

Pentateuco

Libros sobre la ley mosaica; los primeros cinco libros de la Biblia, conocidos también como la Torá.

Predicador

Ministro de tiempo completo cuyos deberes son orar, predicar, atender a las necesidades espirituales de los miembros y administrar sacramentos.

Profecía

Predicción de inspiración divina o mensaje de amonestación y exhortación.

Redención

Liberación del pecado y de la muerte eterna pagada por el sacrificio de Jesucristo.

Ver *salvación*.

Regeneración

Renacimiento espiritual; la restauración de la vida eterna y el comienzo de una vida nueva.

Reino celestial

Morada eterna que se encuentra más allá del mundo físico y que Dios ha preparado para los que son salvos.

Sábado

Día de reposo; el séptimo día de la semana.

Sacramento

Ceremonia religiosa demostrada y ordenada por Jesús que tiene relación directa con la salvación de una persona.

Salvación

Liberación divina de los seres humanos del pecado y de la muerte eterna por medio de Jesucristo.

Santa comunión

Sacramento en el que se conmemora y se proclama la muerte del Señor. Los participantes comparten un pan sin levadura y jugo de la vid, los cuales se convierten espiritualmente en el cuerpo y la sangre de Jesús después de la oración.

Satanás

Espíritu de fuerza maligna; principal adversario de Dios y su pueblo.

Segunda venida de Cristo

La segunda y última venida de Cristo a este mundo como el Rey y el Juez de toda la Tierra.

Testamento (Antiguo y Nuevo)

El pacto de Dios con los seres humanos; división principal de la Biblia (el Nuevo Testamento comienza con el nacimiento de Jesucristo).

Jesús, el Dios verdadero

Esencia de Dios

Espíritu.....	Jn 4:24
Auto-existente.....	Ex 3:14; Heb 7:3
Eterno.....	Is 40:28; 44:6
Trascendente.....	Sal 113:4-6; 1 R 8:27
Inmanente.....	Ef 1:23; 4:6; Hch 17:26-28

Atributos de Dios

Omnipresente.....	Sal 139:7-12
Omnipotente.....	Mt 19:26; Jer 32:17, 27
Omnisciente.....	Heb 4:13; Sal 139:1-4
Santo.....	Lv 11:44; Sal 99:5
Celoso.....	Ex 34:14; Dt 4:24
Amoroso.....	1Jn 4:8, 16
Fiel.....	Dt 7:9; 1 Co 1:9
Justo.....	Dt 32:4; Sal 97:2
Misericordioso.....	Sal 86:15; 145:8-9

El papel de Dios en la creación

Creador.....	Gn 1:1; Heb 3:4; 11:3
Soberano.....	2 Cr 20:6; Sal 95:3-7
Salvador.....	Jn 3:16-17
Juez.....	Sal 96:13; Hch 17:31

Divinidad del Señor Jesús

Creador.....	Col 1:15-16; Heb 1:10
Dios encarnado.....	Jn 1:1,14; Col 2:9
Nombre de Dios.....	Jn 5:43; 17:11
<i>"Jesús" en hebreo = el Señor nuestro Salvador</i>	
Único Salvador.....	Hch 4:10, 12
Cristo resucitado.....	Ro 1:4; Hch 2:32-33
Juez.....	Hch 10:42
Rey de reyes.....	Ap 17:14

La Santa Biblia

Un libro con autoridad

Inspirado por Dios.....	2 Ti 3:16; 2 P 1:20-21
Infalible.....	Mt 5:18; Sal 19:7; 119:89
Vivo.....	1 Jn 1:1-2; Heb 4:12

Cómo estudiar la Biblia

Leer.....	Hch 17:11
Meditar.....	Sal 1:2; 119:97
Practicar.....	Stg 1:22-25

Las funciones de la Biblia

Dirige nuestro camino.....	Sal 119:105,133
Examina nuestro pensamiento.....	Heb 4:12
Transforma nuestras vidas.....	2 Ti 3:16-17
Salva nuestras almas.....	Jn 5:39; Stg 1:21

La iglesia

La identidad de la iglesia

Asamblea de los redimidos.....	Hch 20:28
Cuerpo de Cristo.....	Ef 1:22-23; Col 1:24
Predica la palabra de Cristo.....	1 Ti 3:15; Ef 2:20
Tiene el Espíritu de Cristo.....	Ro 8:9; 1 Co 12:13
Manifiesta el poder de Cristo.....	Mc 16:17-20; Heb 2:3-4; Hch 14:3
Expresa la naturaleza de Cristo.....	Ef 4:11-16; Jn 8:31; 15:8; 13:35

El nombre de la iglesia

Mantiene el nombre de Dios—Jesús.....	Mt 18:20; Hch 4:10-12; Jn 17:11; Ex 20:24; 2 Cr 7:16
“La Verdadera Iglesia de Jesús”.....	1 Jn 5:20; Jn 15:1, 5; 17:3

La misión de la iglesia

Proclamar el evangelio.....	Mt 28:19-20; Hch 1:8
Atender las necesidades de los miembros.....	Jn 21:15-17

El bautismo

La fuente de la limpieza

Sangre de Jesús.....	Ap 1:5; 1 P 1:18-19
Unidad de sangre, agua y Espíritu.....	1 Jn 5:6-8

Los efectos del bautismo

Remisión de pecados.....	Hch 2:38; 22:16
Regeneración.....	Tit 3:5; Ro 6:3-4; Jn 3:5
Salvación.....	Mc 16:16; 1 P 3:21
Hijos de Dios.....	Gl 3:26-29

El método del bautismo

El bautista	Miembro de la iglesia verdadera..... Mt 16:18-19
	Haber recibido el Espíritu Santo..... Jn 20:21-23
El bautizado	Crear..... Mt 16:16; Hch:18:8
	Arrepentirse..... Hch 2:38
Método	En el nombre del Señor Jesús..... Hch 2:38; 10:48; 19:5
	Cabeza inclinada hacia abajo..... Ro 6:5; cf Jn 19:30; Lc 18:13
	Inmersión completa..... Mc 1:9-10; Hch 8:38-39; cf Jn 3:23

“Bautismo” en griego = inmersión

En agua que fluye naturalmente.....	Jn 3:23; Zac 13:1; Miq 7:19
-------------------------------------	-----------------------------

Una sola vez en la vida.....	Heb 6:4-8; 10:26-31
------------------------------	---------------------

El Espíritu Santo

¿Qué es el Espíritu Santo?

Espíritu de Dios y de Jesucristo.....	Ro 8:9
---------------------------------------	--------

Funciones del Espíritu Santo en los creyentes

Justifica.....	1 Co 6:11
Santifica.....	2 Ts 2:13; Ro 15:16
Testifica que somos hijos de Dios.....	Ro 8:16
Revela la verdad.....	Jn 14:26; 16:13
Vence al pecado.....	Ro 8:2
Intercede.....	Ro 8:26-27
Concede poder de lo alto.....	Hch 1:8; Ef 3:16
Testifica la resurrección de Jesús.....	Hch 2:32-33

Renacer a través del Espíritu Santo

Recibir el Espíritu Santo.....	Hch 2:38
Hablar en lenguas.....	Hch 10:45-46; 2:1-4; 19:6
Visible y audible.....	Hch 2:33; 8:18
Ser renovado por el Espíritu.....	Tit 3:5-6; Ez 36:26-27
Andar según el Espíritu.....	Gl 5:25; Ro 8:4-6

Cómo recibir el Espíritu Santo

Crear en Dios y en su palabra.....	Gl 3:14; Ef 1:13; Mc 11:24
Arrepentirse y bautizarse.....	Hch 2:38; Jn 9:31
Orar con importunidad.....	Lc 11:8-13

El lavado de pies

Origen del lavado de pies

Ordenado por el Señor Jesús Jn 13:14–17

Efecto del lavado de pies

Tener parte con el Señor Jn 13:8

Significado del lavado de pies

Amor completo Jn 13:1
 Vida purificada Jn 13:10; Ro 6:11
 Servicio humilde Jn 13:12–14;
 Mc 10:42–45

La santa comunión

Origen de la santa comunión

Instituida por el Señor Mt 26:26–29
 Ordenada por el Señor Lc 22:19; 1 Co 11:25

Propósito y efectos de la santa comunión

Commemorar la muerte del Señor 1 Co 11:24–26
 Estar en comunión con Cristo y su iglesia
 1 Co 10:16–17
 Tener vida en el Señor Jesús Jn 6:53
 Resucitar en el último día Jn 6:54

Elementos de la santa comunión

Pan
 Cuerpo del Señor Lc 22:19
 Un solo pan 1 Co 10:16–17
 Pan sin levadura 1 Co 5:6–8;
 cf Mt 16:5–12

Jugo

Sangre del Señor Mt 26:28
 Jugo de la vida Mt 26:29; cf Lv 10:8–9

Participar de la santa comunión

Ser bautizado 1 Co 5:7–8; Ex 12:43, 45
 Autoexaminarse 1 Co 11:27–29

El sábado

Origen del sábado

Institución divina Gn 2:1–3
 Mandamiento de Dios Ex 16:23; 20:8–11
 Pacto divino Ez 20:12, 19–21

Universalidad del sábado

Establecido para toda la humanidad Mc 2:27
 Incluido en los mandamientos Ex 20:8–11
 Día del Señor Lv 19:3, 30; 26:2; Mt 12:8
 Trasciende la raza Is 56:6–7

Observancia del sábado en el Nuevo Testamento

Por el Señor Jesús Lc 4:16; 13:10; Mc 6:2
 Por los discípulos Lc 23:55–56
 Por la iglesia Hch 15:21
 Por el apóstol Pablo Hch 13:13–14; 16:13;
 17:1–2; 18:4

La forma de guardar el sábado

Honrarlo Gn 2:3; Is 58:13–14
 Recordar la creación de Dios Ex 20:11
 Descansar de los quehaceres del mundo
 Ex 20:8–11
 Recibir la palabra de Dios Lc 4:16; Hch 13:44; 15:21
 Hacer buenas obras Mt 12:9–13; Lc 13:10–17
 Anhelar el reposo eterno Heb 4:1, 9–11

La salvación

El significado de la salvación

Liberar de las manos del Satanás Hch 26:18
 Liberar del pecado Mt 1:21
 Liberar de la muerte Jn 3:16
 Liberar para entrar al reino de Dios 2 Ti 4:18

La necesidad de la salvación

Todos hemos pecado Ro 3:23
 No podemos salvarnos a nosotros mismos
 Ro 3:20

El Salvador

Dios por medio de Jesucristo Hch 4:10–12

La manera de la salvación

Creer Hch 16:31; Jn 3:15–16
 Arrepentirse Hch 3:19; 2:38
 Bautizarse Mc 16:16; 1 P 3:21
 Recibir el Espíritu Santo Jn 3:5; Tit 3:5–6
 Guardar los mandamientos Mt 7:21; 19:17

La segunda venida de Cristo

El día del Señor

Temido por los malos e impíos Ap 1:7; Mt 24:30
 Anhelado por los salvos Flp 3:20; Ap 22:20

Profecías en el Nuevo Testamento

Por Cristo mismo Mt 26:64; Lc 21:27
 Por los ángeles Hch 1:10–11
 Por los apóstoles 2 P 3:9–10; Heb 9:28
 Tiempo desconocido Mt 24:36; Lc 12:40;
 1 Ts 5:2
 Está cerca Flp 4:5; Stg 5:8; Ap 22:7

Propósito de la segunda venida de Cristo

Recibir a los salvos 1 Ts 4:16–17; Jn 14:1–3
 Juzgar a los impíos Jud 14–15; Lc 12:45–48
 Recompensar a los justos Mt 25:34; Col 3:4
 Establecer el reino de Dios Dn 7:13–14; Ap 11:15
 Destruir toda existencia física 2 P 3:10, 12; Heb 1:12
 Crear un universo nuevo 2 P 3:13; Ap 21:1

Cómo prepararse para la segunda venida de Cristo

Aceptar al Señor 2 Ts 1:7–9; Is 55:6–7
 Obedecer al Señor Mt 7:21–23
 Preservar la pureza 1 Ts 5:23; 1 Ti 6:14
 Ser precavido Mc 13:32–37;
 Lc 12:37–40
 Congregarse con otros miembros Heb 10:25
 Ser lleno del Espíritu Santo Mt 25:1–13; 1 Jn 2:28
 Ser un siervo fiel Mt 25:14–30;
 Lc 12:42–44
 Hacer buenas obras Mt 25:31–46; 1 P 4:7–8

Nuestras creencias básicas

Creencias básicas //
SERIE
EVANGÉLICA